

## GUIÓN Y CONTRAGUIÓN

*Claude M. Steiner*

La voluntad, es decir, esencialmente la oposición del Padre a las exigencias del guión, es un factor importante a los ojos de todos los portadores de un guión destructor, sea cual sea la forma. Sin embargo, en los Alcohólicos Anónimos no sirve para mucho; por el contrario, sirve más “vivir al día”. Desde el punto de vista de la psicología del guión, se comprende muy bien: vivir al día transforma la vida en una amplia serie de episodios a corto plazo, lo que impide desarrollar el guión sobre una escala temporal más amplia. De esta forma, los handicaps en la lucha entre el guión y la fuerza de la voluntad son anulados y los dos antagonistas reciben una suerte igual.

Al trabajar con alcohólicos crónicos, he constatado muy a menudo que han conocido muchos intervalos durante los cuales la fuerza de la voluntad parecía llevarles y conjurar el final trágico del guión. Yo llamo “contraguión” esta inversión aparente del guión. *Tiene su fuente en el Padre, como la voluntad.*

En el teatro, la impresión intuitiva que tiene una tragedia depende del juego en espejo de estos dos elementos: el despliegue del guión hacia su final trágico e inexorable, y los episodios en los que el héroe parece escaparse de él. En lo más profundo de sí mismo, no cree en ello, no más que los espectadores, sin lo cual la tragedia no sería tal.

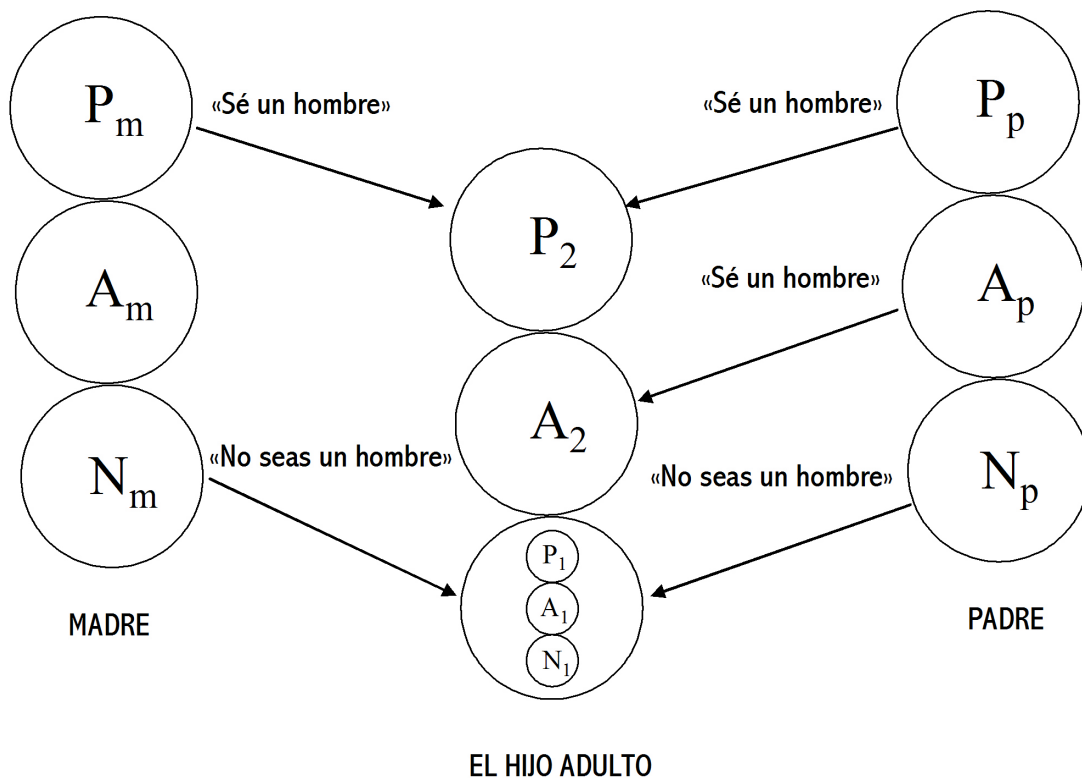
La tarea del terapeuta es evitar el resultado trágico. Importa, pues, que no confunda el contraguión con una curación verdadera. Estructuralmente, guión y contraguión son precipitaciones Parentales: de ahí la posibilidad de que un observador superficial se confunda. Sin embargo, un examen a fondo revela grandes diferencias.

Tomemos el guión “No seas un hombre” y hagamos el análisis estructural. Según el mecanismo de la identificación edipiana más simple, es la madre la que dice al muchacho lo que debe hacer, mientras que su padre le enseña cómo hacerlo. Es, pues, el Niño de la madre (Nm) quien hace la ley (fig.1) ; o para él, todo comportamiento masculino presagia un abandono. Para protegerse de la soledad, la madre se ha casado con un hombre poco viril con el que juega a “Si no fuera por ti”. Si el hijo manifiesta un comportamiento viril, el Niño de la madre reacciona enseguida y lo desaprueba. Ahora bien, según la psicología del aprendizaje, este tipo de reacción, *llamado “reforzamiento negativo”, constituye la mejor manera de arraigar un comportamiento de huida en el que la resistencia puede resultar extremadamente tenaz.*

El mandato maternal “No seas un hombre”, con toda su fuerza, conduce al niño a evitar todo comportamiento viril. El comportamiento de su padre le muestra lo que tiene que hacer. El Niño de la madre (Nm) se convierte en el Padre arcaico del muchacho (PI). El Adulto del padre, con su mensaje “He aquí cómo” se transforma, por su parte, en su Adulto arcaico (AI) (Fig.1).

A partir de la pubertad, los Padres de la madre y del padre (Pm y Pp) se disponen a decir al muchacho “Sé un hombre”. En él, que ha crecido en la actualidad,

este mensaje se convierte en el Padre (P2), mientras que el mandato parental antiguo “No seas un hombre” permanece en el P1.



**Figura 1**

El guión, programado por el P1, es preedipiano, no verbal y preconsciente; se marca a nivel visceral. El contraguión, programado por el P2, es post-edipiano, verbal y consciente. Desde el origen, el guión tiene opción sobre el contraguión para ponerle a su servicio.

De ordinario, el contraguión se pone en práctica al principio de la edad madura. En el caso anterior, tomaba la forma de actividades sexuales y deportivas francamente triunfantes. Pero le faltaba convicción y pronto se rindió al mandato maternal. En los alcohólicos, guión y contraguión alternan en cada borrachera.

Es importante insistir en la naturaleza no-verbal del guión. Muy a menudo los pacientes niegan que sus padres les hayan dado ciertos mandatos. Muy a menudo también, están de acuerdo cuando se les hace comprender que probablemente eran no-verbales. Una importante consecuencia terapéutica: cuando el paciente pone en práctica su contraguión e intenta hacerlo pasar por una curación: “¡Yo le aseguro, Doctor, nunca, nunca tocaré un solo vaso!”, *la reacción apropiada no es una negativa verbal, sino un movimiento de cabeza no-verbal.*

Esta teoría nos permite comprender mejor la enfermedad profunda, primitiva y visceral que acompaña el comportamiento de contraguión; los alcohólicos los sitúan a menudo en la punta del estómago. Paralelamente, el comportamiento de guión se

acompaña de un bienestar profundo, primitivo y visceral. Fue de este modo como, en el trasfondo de su aislamiento, un paciente alcohólico oyó la voz de su madre que le decía: “¿No es esto divertido, Georges?”. La psicología de guión confirma de hecho la hipótesis de que el beneficio del alcohólico se sitúa en el juego “Pata de palo”. Efectivamente, en ese momento está temporalmente aliviado de las exigencias del Niño de su padre, puesto que se encuentra en completo acuerdo con el mandato parental inscrito en su P1.

En el nivel de la acción de los Alcohólicos Anónimos, el alcoholismo es incurable. Para el Análisis Transaccional, es un guión que conducirá a la persona al inexorable final trágico, a menos que la pieza sea interrumpida. Poco importa a este respecto que la persona se mate bebiendo o que se convierta en un “alcohólico seco”, pues cada respiración en el estado de vigilia se hace pesada por una voluntad mantenida permanentemente. El objetivo de los Alcohólicos Anónimos es que el alcohólico permanezca sobrio. Para el analista transaccional, esto no es más que “hacer progresos”, y una sola borrachera puede anular cinco años de progresos.

Son indispensables dos elementos en la curación: descontaminar el Adulto y dar el Permiso para derogar el mandato parental. En el caso de un alcohólico, el Permiso es *no beber*.

El guión de una muchacha de diecisiete años la empujaba a estar encinta y a hacer que la expulsaran de la escuela. Por este guión, se adaptaba al mandato de su madre: “No seas mejor que yo”. Con poder y apoyándola, el terapeuta le dio el Permiso de “no estar encinta” y de “ser mejor que mamá”. La descontaminación del Adulto tuvo éxito corrigiendo ciertas ideas erróneas sobre la concepción, obteniendo una receta de una pastilla anticonceptiva. Casi inmediatamente, comprobó un alegre alivio. Las semanas siguientes, se deprimió, pero la depresión fue atenuándose lentamente a medida que ponía en práctica un nuevo estilo de vida como reemplazo del antiguo guión. Un contraguión bien elaborado puede suponer el núcleo de un nuevo estilo de vida; esto permite a ciertos pacientes vivir su terapia con un mínimo de depresión.

“Script and Counter-script”. *Transactional Analysis Bulletin*, V, n.º 18, 1966, pp. 133-135, *Selected Articles of the T.A.B.*, San Francisco, T.A.- Press 1977, pp. 18-20. I.T.A.A.

Traducción: Casto – Martín. Revisión: Equipo de [www.bernecomunicacion.net](http://www.bernecomunicacion.net).